9 Timoteo y las Escrituras

Lucas 18:16 **«Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos.»**

Lectura bíblica: Hechos 16:1-5; 2 Timoteo 1:3-6; 3:14-17

Texto para memorizar: 2 Timoteo 3:15

Objetivo: que los niños valoren las Escrituras, y que deseen aprender cada día más de la Biblia.

Querido maestro:

Walter Scott, un famoso poeta inglés, en su lecho de muerte, dijo a su hijo mayor: «¡Dame el Libro!»

Su hijo le preguntó al padre qué libro quería, a lo cual éste respondió: «Hay un solo libro al que puede llamarse "el Libro". ¡Es la Biblia!»

Después de haber leído la Biblia cien veces, el conocido predicador Spurgeon, dijo: «La última vez la he encontrado mucho más hermosa que la primera.»

Goethe, un poeta alemán, se expresó así: «Si me pusieran en la cárcel y pudiese llevar conmigo un solo libro, elegiría la Biblia.»

¿Qué dice usted? ¿Lee con gusto el Libro Sagrado? ¿Le inspiran consuelo sus páginas? ¿Encuentra en él el alimento diario para su alma?

Con la historia de Timoteo tendrá la oportunidad de inspirar a sus alumnos a amar la Biblia y estudiarla.

Bosquejo de la lección

1. Timoteo, su madre y su abuela
2. Timoteo conoce a Pablo
3. Un buen compañero para Pablo
4. Cartas para el pastor Timoteo

Para captar el interés

(Hay láminas para ilustrar esta historia. En YouTube encontrarás un video: Miguel escoge lo mejor.*)*

https://www.youtube.com/watch?v=Mtx_b1_fOW8

Miguel escoge lo mejor

Miguel era el muchacho de mandados de don Pepe. En las mañanas iba a la escuela y en las tardes hacía los mandados en la tienda de don Pepe. Cuando su patrón cumplió cincuenta años decidió regalar algo a cada uno de sus empleados.

Primero don Pepe llamó a su fiel empleado Julián y le ofreció una Biblia o dinero. Julián era corto de vista y prefirió el dinero.

La esposa de Andrés, el chofer, estaba enferma, así que Andrés dijo que necesitaba el dinero.

María, la cajera, también prefirió el dinero en vez de la Biblia.

Cuando le tocó escoger a Miguel, su patrón lo miró pensativo y le dijo:

–Hijo, seguramente tú también quisieras recibir dinero, para que te compres alguna cosa.

–Don Pepe –dijo Miguel–, le agradezco profundamente. Hay muchas cosas que desearía comprarme; pero mi mamá me ha enseñado que la Palabra de Dios vale más que oro y plata. Prefiero la Biblia.

–¡Que Dios te bendiga, hijo! –dijo don Pepe y le dio una hermosa Biblia.

Cuando Miguel recibió la Biblia algo cayó al piso. Era una moneda de oro. Pero eso no fue todo. Al dar vuelta a las páginas encontró varios billetes.

¡Qué grata sorpresa! Miguel no solo recibió una Biblia, el libro más amado; además, recibió dinero.

Los otros empleados de don Pepe –Julián, Andrés y María– se sorprendieron, porque fue el muchacho de mandados que supo escoger lo mejor.

Pregunte: **«¿Cómo creen que se sintió Miguel?»**

Lección bíblica

Hace años conocí a un muchacho feliz, que así como Miguel escogió lo mejor. No lo conocí en persona, conversando con él. Nunca estreché su mano, ni disfruté de su sonrisa. Lo conocí leyendo mi Biblia.

Se lo presentaré. Su nombre es Timoteo. Digo que era un niño feliz porque creció conociendo la Palabra de Dios. ¡Esa es la felicidad más grande para niños y adultos!

Timoteo, su madre y su abuela

Eunice, la madre de Timoteo, y Loida, su abuela, amaban al Señor y le enseñaban de la Biblia. No tenían una Biblia como la nuestra, sino que eran rollos, llamados pergaminos.

(Si es posible, prepare un rollo de papel que ilustre la Biblia de esos tiempos.) No tenían el Nuevo Testamento. Ellos mismos iban escribiendo esta parte de la Biblia con sus vidas.

Cada día, su abuela y su madre le explicaban la Palabra de Dios a este niñito feliz.

Timoteo también leía las Escrituras por sí mismo. Semana tras semana, año tras año, día a día, Timoteo iba aprendiendo más de la Palabra de Dios.

Timoteo conoce a Pablo

Timoteo vivía en Listra. Un día llegó a las ciudades de Derbe y Listra un gran siervo de Dios. Era el apóstol Pablo. Cuando Pablo visitaba a los hermanos, ¿saben lo que le decían?

–Aquí hay un buen joven. Se llama Timoteo. Es obediente y respetuoso. Ama a Dios y su Palabra.

–Ah, ¡qué bueno! –decía Pablo.

Dentro de sí seguramente pensaba: *ese muchacho sería un buen compañero para mí.*

Un día, Pablo le dijo a Timoteo:

–Timoteo, ¿quisieras acompañarme en mis viajes?

–¿Yo? –respondió Timoteo. No lo podía creer. ¿Viajar con el apóstol Pablo? ¡Qué gran privilegio!

–El Señor te necesita y yo te necesito –le dijo Pablo.

Un buen compañero para Pablo

Por muchos años Pablo y Timoteo trabajaron juntos predicando el evangelio.

Timoteo conoció nuevas tierras y predicó la Palabra de Dios en lugares donde nunca habían oído acerca de Cristo.

Timoteo fue un buen compañero de Pablo. Para él este joven era como su hijo. Lo llamaba su «verdadero hijo en la fe» y «amado hijo», y se preocupaba por su bienestar *(véanse 1 Timoteo 1:2 y 2 Timoteo 1:2)*.

Pregunte: **«¿Cómo sabemos que Pablo se preocupaba por su "hijo" Timoteo?»** *(Guíe las respuestas de los alumnos a la conclusión de que le escribió cartas para darle consejos.)*

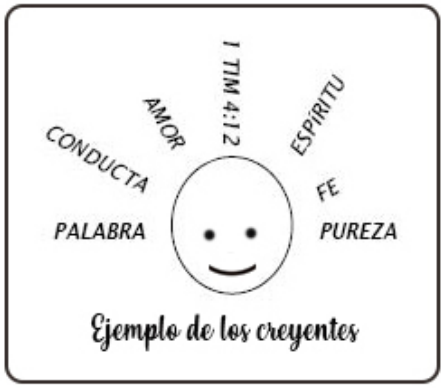
Cartas para el pastor Timoteo

Timoteo no siempre viajó con el apóstol Pablo. Cuando estaban en Éfeso, y Pablo iba a seguir su viaje, fue necesario que Timoteo se quedara alli como pastor de la iglesia.

Pablo escribió dos hermosas cartas a su «amado hijo». Tal vez le escribió más, pero son dos las que tenemos en la Biblia: 1 y 2 Timoteo.

En una de las cartas, el anciano Pablo le escribió que recordaba la fe sincera de Timoteo, una fe que había aprendido de su abuela Loida y de su madre Eunice *(véase 2 Timoteo 1:5)*.

Había quienes menospreciaban a Timoteo porque les parecía que era muy joven para ser pastor. Veamos lo que le escribió Pablo sobre esto. *(Que los alumnos busquen 1 Timoteo 4:12. Lea usted la primera parte y deje que ellos mencionen la lista de cosas que escribió Pablo. Escríbalas en la pizarra, alrededor de una cara que represente a Timoteo. Puede ser algo tan sencillo como lo que he dibujado aquí.)*



Pablo escribió muchos buenos consejos a su «amado hijo» Timoteo, consejos que son también para nosotros. Usemos los dedos de la mano para decir cinco de ellos:

- orar por los que no son salvos (1Ti 2:1-5).
- ser un buen ejemplo de los creyentes (1Ti 4:12).
- practicar el contentamiento (1Ti 6:6-10).
- sufrir como buen soldado de Jesucristo (2Ti 2:3).
- amar las Sagradas Escrituras (2Ti 3:15-17).

Texto para memorizar

Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. 2 Timoteo 3:15

Aplicación

(Lean 2 Timoteo 3:15-17. Anuncie que el versiculo 15 es el texto para memorizar. Repítanlo varias veces.

Si hay tiempo, explique para qué es útil la Sagrada Escritura: enseñar, reprender, corregir e instruir en justicia.)

«Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras.» ¡Qué bueno es conocer desde niño la Biblia! Vemos en la vida de Timoteo que Dios nos escoge desde niños. Su abuela y su madre lo fueron preparando para el gran trabajo que Dios tenía para él. Ellas no lo sabían, pero Dios sí.

Aquí en la escuela dominical (u otra reunión) Dios te está preparando. ¿Qué trabajo tendrá Él pensado para ti? Sigue fiel a Jesucristo y algún día lo sabrás.

(Haga una invitación a los niños que quisieran entregar su vida para servir a Dios. Ore con ellos.)

Actividad creativa

(Construya con sus alumnos un mapa conceptual.) En medio de una cartulina escriba: «¿Por qué es importante aprender las Sagradas Escrituras?» Los alumnos darán respuestas que colocarán alrededor. Irán armando un mapa con conceptos y dibujos que respondan a la pregunta. Deles papel, lápices y lápices de color para que dibujen o escriban. Pegue en el mapa la contribución de cada uno.

Ayudas didácticas

1. Figuras para acompañar la lección
2. Láminas de la historia de Miguel
3. Texto para memorizar
4. Rollo de papel para simular un pergamino
5. Cartulina, papel y materiales de arte para la actividad creativa

Preguntas de repaso

1. Los nombres de la madre y la abuela de Timoteo.
2. ¿En qué escribían las Escrituras en la época de Pablo y Timoteo?
3. ¿Qué decía la gente a Pablo acerca de Timoteo?
4. ¿Qué creen que pensó Timoteo cuando Pablo lo invitó a acompañarlo en sus viajes misioneros?
5. ¿Qué llegó a ser Timoteo para Pablo?
6. ¿Desde cuándo conocía Timoteo las Escrituras?
7. ¿De qué ciudad era Timoteo?
8. ¿Cuántas cartas escribió Pablo a Timoteo?
9. ¿En qué ciudad quedó Timoteo como pastor?
10. ¿Cómo debía Timoteo, y también nosotros, ser ejemplo de los creyentes?

Notas personales

Timoteo y las Escrituras

Niños de la Biblia | ©2020 hermanamargarita.com

Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

2 Timoteo 3:15

Desde tu niñez conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría necesaria para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

2 Timoteo 3:15